



Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274 – Depósito Legal: GR-1361/2002 – España

Marzo de 2017 – Número 35

Se permite y aconseja su reproducción y difusión. La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores.

www.interpretaciondelpatrimonio.com



“Camino del Inca” en Tamentica, desierto de Atacama, Chile. Foto: Pablo Cañarte

Editores: Jorge Morales Miranda y Francisco J. “Nutri” Guerra Rosado

ESTE BOLETÍN

La interpretación del patrimonio es el 'arte' de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre.

EDITORIAL

ARTÍCULOS

- **Público y medios de comunicación en la gestión del patrimonio: El centro de interpretación del *Ecce Homo* de Borja.** Matilde González Méndez y Jordi Pérez Muñoz
- **Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo.** Patricia Muñoz Raña
- **Gressenhall: La importancia de la interpretación en la conservación de la Memoria Histórica.** Óscar Navajas Corral
- **Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas utilizadas en el museo de Jamtli.** Juan José Hervías Beorlegui
- **Breve análisis del desarrollo y aplicación de la interpretación del patrimonio en la costa norte del Perú.** Diana Aguirre Manrique
- **La interpretación del patrimonio como estrategia para la revalorización ciudadana del desierto de Atacama.** Pablo Cañarte González

Amigas y amigos:

Como siempre, y en vísperas de recibir un nuevo equinoccio, llega a vuestras manos el *Boletín de Interpretación* con seis estupendos artículos que esperamos disfrutéis.

Al igual que en números anteriores, y antes de entrar en materia, queremos compartir el dolor por el patrimonio que, víctima de la guerra, sigue siendo sistemáticamente destruido por las bombas o se convierte en mercancía para expoliadores y coleccionistas sin alma ni escrúpulos. También, cómo no, por tantas y tantas historias –patrimonio inmaterial de la humanidad– que ya nunca serán contadas; historias que, como pecios olvidados, yacen en el Mediterráneo junto con los cuerpos de mujeres y hombres que perecieron mientras huían del infierno de las bombas y la tiranía.

En nuestro primer artículo, Matilde González y Jordi Pérez abordan, desde un punto de vista profesional, una de esas historias increíbles que, de cuando en cuando, saturan la prensa nacional e internacional y que acaban trascendiendo a la anécdota. Se trata del mundialmente conocido caso de *Ecce Homo* de Borja; el artículo versa sobre cómo un ejemplo de mala praxis puede llegar a convertirse en una aportación positiva al negocio turístico y al desarrollo socioeconómico de un pueblo, olvidando la importancia de la conservación y la puesta en valor del patrimonio con criterios técnicos, profesionales y, sobre todo, sensatos.

Por su parte, Patricia Muñoz nos receta una buena dosis de vitaminas, prescritas específicamente para incidir de manera positiva y a largo plazo en la salud del turismo. Como todo buen medicamento, el prospecto incluye los ingredientes, la acción terapéutica, la posología y los efectos secundarios; un magnífico ejemplo de cómo usar responsablemente la interpretación. Sin duda, la lectura de este artículo incidirá muy positivamente en la salud de quienes nos leen.

Óscar Navajas Corral recurre al caso del museo al aire libre de Gressenhall como excusa para reflexionar sobre la importancia de la interpretación en la conservación de la memoria histórica. Para el autor, este museo –sin dejar de lado las funciones de recuperación y conservación patrimonial– se aleja de los modelos más clásicos y

unidireccionales para mostrar unos más que evidentes esfuerzos en el intento de acercar intelectual y emocionalmente al visitante a un pasado relativamente reciente.

Juan José Hervías, por su parte, también aborda el papel de la interpretación en los museos. En este caso, nos muestra el fruto de sus investigaciones para su tesis en el museo de Jamtli (como en el caso anterior, un museo al aire libre). Los estudios estuvieron dirigidos a comprobar el alcance didáctico de un conjunto de acciones de carácter interpretativo puestas en práctica en dicho museo, y el interés de su inclusión en los programas de gestión de cualquier institución museística.

Diana Aguirre nos pone al día sobre el grado de desarrollo y aplicación que la interpretación del patrimonio está experimentando en el Perú y, especialmente, en su costa norte. La capacitación, la implementación de senderos donde se aplica esta metodología y la creación de varios centros de interpretación han contribuido de manera muy favorable a la conservación y uso social del patrimonio local.

Por último, Pablo Cañarte describe un ambicioso proyecto que pretende contribuir a mejorar la puesta en valor del patrimonio en el desierto de Atacama en Chile. Tras un breve análisis del “estado de la cuestión”, señala que la estrategia incluirá actividades y productos que incorporen la metodología de la interpretación en diversos puntos de importancia natural y/o cultural del desierto, comenzando con estudiantes como destinatarios iniciales –una “punta de lanza”– para sumar posteriormente al sector turístico y al público en general.

Nos vemos dentro de seis meses. Gracias por vuestro interés.

Jorge Morales Miranda

Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

Público y medios de comunicación en la gestión del patrimonio: El Centro de Interpretación del *Ecce Homo* de Borja

Matilde González Méndez

Arqueóloga, especialista en comunicación del patrimonio

matigonmen@gmail.com

Jordi Pérez Muñoz

Guía de turismo de Aragón

elvuelodelbuitre@gmail.com

1. SÍNTESIS DE LOS ACONTECIMIENTOS

El 21 de agosto de 2012 es noticia de portada en *El Heraldo de Aragón*: “La ‘restauración’ de una pintura en una iglesia de Borja acaba en chapuza”. Se trataba de una pintura mural con la imagen del *Ecce Homo* realizada por Elías Martínez en 1930. La noticia enseguida se difunde mundialmente y el 22 se convierte en tendencia¹ en las redes sociales.

Días antes, Cecilia Giménez Zueco, vecina de Borja, pintora aficionada, se dispuso a adecentar la susodicha imagen. No era la primera vez; Cecilia ya había repintado el manto cuando las sales movilizadas por la humedad desprendieron fragmentos del enlucido que soportaba la pintura. Las pérdidas ahora llegaban al rostro y nuevamente se dispuso a recomponerlas. Viendo que no conseguía un resultado satisfactorio, decidió dejarlo hasta la vuelta de vacaciones.

En el transcurso de las mismas el Instituto de Estudios Borjanos descubre el repintado inconcluso y comenta en su blog la afección a la pintura. Alguien remite tal información a *El Heraldo* y se genera el torbellino mediático.

La noticia recorre España y el mundo llegando hasta los medios de lugares tan lejanos como Argentina, EE. UU. o Japón, y las redes sociales rebosan de comentarios y montajes de la pintura “restaurada”.

¹ En la versión digital de *El Heraldo* se preguntaba “¿Conoces alguna restauración similar? Si conoces chapuzas similares puedes enviárnoslas”. Solo vemos una respuesta.

Las autoridades municipales, responsables del mantenimiento de la obra (sita en el edificio de una fundación cuyo patrono es el ayuntamiento), informan del desconocimiento de los hechos y de la pronta actuación de técnicos que valorarán el estado de la pintura y propondrán medidas correctoras. La opinión pública mayoritariamente coincide en la buena intención de la autora con un resultado nefasto. Poco a poco el público va tomando querencia por el repinte y cuando las restauradoras² hacen una propuesta de actuación (12-9-2012), consideran la posibilidad de recuperar la pintura original y el repintado de Cecilia, dado que el público demanda su conservación. Hoy se mantiene el repintado.

2. CONSECUENCIAS

El hecho mediático, entre otras cosas: (1) ignora o minimiza al autor original de la obra que apenas es considerado en la información, (2) catapulta a la fama a Cecilia que, luego de superar un ataque de ansiedad, da entrevistas y visita platós o recibe en su casa a las televisiones, (3) pone a Borja en el mapa mundial, (4) crece exponencialmente el turismo, (5) se genera actividad económica y empleo.

² Ripollés Adelantado, M^a Encarnación y Núñez Motilva, M^a Mercedes: Informe sobre el *Ecce Homo* de la iglesia del Santuario de la Misericordia de Borja (Zaragoza). *Albarium conservación y restauración*. Consultado en la red el 22-04-2016.



Foto: Jordi Pérez

El pueblo percibe el posible aprovechamiento económico del suceso³. Surgen diversos productos con la imagen o marca del *Ecce Homo* (desde bolígrafos a vinos), audiovisuales (desde reportajes y documentales a una ópera), publicaciones, etc.

Se genera comercio y negocio en torno a la pintura⁴ y comienza a verse el turismo como vía de dinamización económica del pueblo y al *Ecce Homo* como atractivo principal del mismo. La recuperación de la obra original parece olvidarse y se queda el repintado. Se plantea un centro de interpretación que mejore la visita y sirva a la promoción del pueblo.

Entre los profesionales de la comunicación del patrimonio se discute su oportunidad; algunos lo consideran un despropósito⁵. Particularmente creemos que discutir si es correcto o no crear un centro de interpretación solo porque una mala praxis se ha convertido en atractivo turístico no lleva muy lejos, pues parece claro que cuando hay una demanda social, o una oportunidad de negocio, sobre “algo”, ese “algo” acaba imponiéndose, con o sin los profesionales adecuados, como parece haber ocurrido aquí.

Y los profesionales sabemos que no hay malos o buenos rasgos, sino malos y buenos temas y desarrollos temáticos; sabemos que se puede aprovechar cualquier recurso patrimonial, en este caso el *Ecce Homo*, para ilustrar y reflexionar sobre el patrimonio y su sentido, sus problemas

³ Muchos comentarios en la red, anónimos y de famosos, aluden a que si tal hecho se hubiese producido en otro país ya se habría desarrollado negocio en torno a él.

⁴ Hay un acuerdo entre la familia de Elías Martínez y Cecilia Giménez para que ambos tengan el mismo protagonismo a la hora de plasmar o presentar el *Ecce Homo* en cualquier lugar, incluido el centro de interpretación.

⁵ Nosotros mismos hemos discutido el asunto en un grupo de profesionales en Facebook.

de conservación, etc. De hecho estos son contenidos habituales en torno a cualquier elemento patrimonial. En todo caso, el proyecto se anuncia en la prensa y el centro de interpretación se inaugura, sin mayor discusión, en marzo de 2016⁶.

3. ¿QUÉ CONTIENE EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN?

Sito en el mismo edificio del Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia en el que se localiza la pintura, cuenta con una decena de paneles, un audiovisual y 2-3 interactivos que invitan a fotografiarse con, o a pintar el *Ecce Homo*. Seguidamente reproducimos su título (en negrita) y la síntesis del contenido para, desde ahí, derivar los contenidos del centro:

Fotomontaje: Dos siluetas en la que niños y mayores pueden poner su cara a una reproducción de la pintura y fotografiarse como el *Ecce Homo*.

Historia: Un cronograma en el que se mezclan, hasta resultar confuso, las biografías de Elías Martínez y Cecilia Giménez.

Gráfico: Diagrama de barras con las visitas recibidas entre agosto y diciembre de 2012: 45.824.

Elías García Martínez: Biografía del pintor.

Cecilia Giménez Zueco: Biografía de la autora del repinte.

Mosaico: *Ecce Homo* realizado con fragmentos de fotografías de turistas junto a la pintura.

Prensa: Superposición de recortes referidos al *Ecce Homo* o a Cecilia.

Curiosidades: Imágenes de algunas de las “creaciones” que inspiró la obra.

Pinta tu propio *Ecce Homo*: Lugar donde los visitantes pueden hacer una versión de la imagen. Cuando uno la remata, los siguientes pueden continuar pintando un nuevo *Ecce Homo*.

Libro de firmas: Con el epígrafe “Yo pinté un nuevo *Ecce Homo*”, para quienes participan en la pintura.

Audiovisual: De unos 15 minutos, donde se ofrecen opiniones sobre la pintura. Incluye un videoclip de un cantautor aragonés dedicado a Cecilia.

⁶ Es resaltable que en la inauguración está presente el Gobierno de Aragón, representado por el *Consejero de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda*, pero no el de *Educación, Cultura y Deporte*.

<https://vertebra.psoe.es/zaragozalasfuentes/docs/815736/page/ecehomo-icono-borja-tiene-centro-interpretacion.html>

Así, parece claro que el rasgo a interpretar es “el *Ecce Homo* de Borja”, y los contenidos se reducen al repintado, su difusión mundial y su repercusión socioeconómica en Borja. También, que trata de ser interactivo y participativo, pero no es interpretativo.



Foto: Jordi Pérez

4. EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN QUE PUDO SER

Más allá de los temas “*una mala praxis, bien intencionada, que se difunde mundialmente y pone a Borja en el mapa mundial*” (esta es prácticamente toda su narrativa), el Centro de Interpretación del *Ecce Homo* pudo ser un espacio donde además se tratasen asuntos como:

- a) La labor de restauración (diferencia entre restaurar y repintar, por qué restaurar y no repintar, reversibilidad de la actuación, documentación, etc.).
- b) El sentido de la obra en la comunidad local (Borja) y en la comunidad mundial. La creación de sentido en las redes, etc.
- c) La situación del patrimonio local, escasamente atendido por las administraciones encargadas de tutelararlo y mayoritariamente mantenido por vecinos, con mucha voluntad y muchos menos medios y conocimientos.

Consideramos que, con independencia del rasgo, el profesional de la interpretación puede aportar valor al elemento, al sitio y a la comunidad si desarrolla cuestiones o asuntos (como los indicados y otros posibles) que, tras pasando el hecho puntual del repintado y su fama mundial, aporten una reflexión sobre ese patrimonio a la vez que generen conciencia sobre su vulnerabilidad y aprecio por su mantenimiento. Esto le ha faltado al centro de interpretación del *Ecce Homo*.

El centro resulta una aportación positiva al negocio turístico y al desarrollo socioeconómico del pueblo: hoy la visita se realiza de forma controlada, previo pago de una entrada, lo que ha generado un puesto y medio de trabajo. Sus beneficios van al hogar de ancianos que mantiene la misma fundación del santuario. Además, se ha realizado la señalización turística del *Ecce Homo*, se han creado nuevos productos de negocio, revitalizado otros, etc., lo que en principio ha mejorado la actividad económica en el entorno.

¿Y el patrimonio?, ¿las personas que visitan Borja conocen mejor los problemas a los que aún se enfrenta la obra?, ¿se ha generado una reflexión sobre lo que implica conservar un repintado inconcluso, porque resulta simpático, frente a la obra original?, ¿se han admirado por la cantidad de patrimonio local a mantener o solo por el hecho, puntual y sin mayor intención, de una mala praxis que ha resultado un éxito para la vida del pueblo?, ¿se ha favorecido una conciencia conservacionista o se ha auspiciado la idea de que es posible cambiar el original siempre que resulte gracioso y atractivo para el público? La “ventaja” del *Ecce Homo* es que no resulta una obra particularmente valiosa desde el punto de vista artístico y se ha permitido mantener el repintado inconcluso. Esta decisión debería ser el resultado de una reflexión colectiva, pero fundamentada en el conocimiento de sus efectos patrimoniales y no solo los sociales y económicos.

En este momento la obra original ha sido suplantada y el repinte supera al original. ¿Es eso promoción de la conservación? ¿Dónde estamos en esta historia los profesionales que la inspiramos e impulsamos?

Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo

Patricia Muñoz Raña

Consultora en Comunicación Turística

Oia, Pontevedra

patriciavigo83@gmail.com

¿Cómo una visita al castro de A Cabeciña (Mougás-Oia) pudo terminar en un Proyecto de Fin de Máster en Turismo (TFM)? Solo podía ser a través de la interpretación del patrimonio, una herramienta que nos ha demostrado su eficacia en la gestión y planificación del turismo cultural.

El pasado verano aproveché mi experiencia de voluntariado dentro del equipo de comunicación de la excavación en este castro de la provincia de Pontevedra para realizar un trabajo de campo que me sirviese para analizar las distintas acciones de interpretación y sus efectos.

El trabajo de campo incluyó, entre otras labores, un análisis de las visitas guiadas, el desarrollo de un sencillo sistema de evaluación y un breve estudio de los mecanismos de comunicación/promoción/difusión empleados: notas de prensa y presencia en medios de comunicación, redes sociales y blogs, charlas divulgativas, etc.

Todo esto lo completé, posteriormente, con entrevistas a responsables del proyecto Costa dos Castros (en el que se enmarcaba la campaña objeto de estudio) y a profesionales con experiencia en interpretación, como es el caso de Mavi Lezcano e Isabel Fernández, de la AIP. A todas estas personas les estoy enormemente agradecida, pues me aportaron nuevos puntos de vista.

Con todo este material y una buena dosis de bibliografía, ¿qué resultados conseguí en mi TFM? Para presentarlos de forma clara recurriré a una analogía con el mundo de la farmacología: la interpretación del patrimonio es un verdadero complejo vitamínico para el turismo. ¿Cómo funciona? Pues, continuando con el símil, lo explicaré en el siguiente “prospecto”.

Interpretación del patrimonio: Vitaminas para el turismo

La interpretación del patrimonio está especialmente indicada para mejorar la gestión y planificación del turismo cultural y patrimonial. Su eficacia ha sido probada tanto en

estudios teóricos como en experiencias prácticas, las cuales han dado excelentes resultados.

Ingredientes

- Recursos patrimoniales: petroglifos de la Edad del Bronce y castro amurallado con varias fases de ocupación durante la Edad del Hierro.
- Interpretación del patrimonio: empleada no solo como recurso comunicativo, sino también como herramienta para la gestión y planificación.
- Iniciativa local: los vecinos son protagonistas del proyecto Costa dos Castros, que nace por iniciativa de las comunidades de montes.
- Excipientes (elementos que se incluyen en los medicamentos para ayudar al principio activo, que en este caso es la interpretación): equipo multidisciplinar compuesto por arqueólogos, antropólogos, periodistas... y muchos, muchísimos miligramos de creatividad y paciencia.

Acción terapéutica

Una de las principales acciones de la interpretación para el turismo es la antipirética que, como bien sabréis, es la que tiene como efecto la reducción de la fiebre. La fiebre, en este caso, sería el conflicto que existe entre los dos mundos (el del patrimonio y el del turismo), puesto que muchas veces la gestión de cada uno de estos ámbitos persigue objetivos diferentes. La interpretación encuentra puntos de encuentro entre ambos mundos y tiende puentes que permiten aprovechar sinergias.

Por otra parte, podemos decir que la interpretación es un principio activo de amplio espectro; es decir, que al gestionar y planificar la actividad turística de un recurso patrimonial con un modelo interpretativo matamos varios microbios de un tiro. Por ejemplo, cuando interactuábamos con los participantes en las visitas guiadas lográbamos crear vínculos personales que hacían el mensaje más efectivo, pero, además, obteníamos valiosos datos para elaborar un perfil de visitante.

Posología(*)

(*) Esta horrible palabra que –afortunadamente– muchos prospectos han cambiado ya por la expresión “Cómo

tomar...”, encabezaba tradicionalmente el apartado donde se precisaba en qué dosis consumir la medicación.

El adecuado trazado del itinerario de la ruta interpretativa en A Cabeciña, y sus paradas, no solo buscaba buenas ubicaciones para los visitantes, sino que también servía para “dosificar”: gestionamos los flujos de personas en las instalaciones, pudiendo así controlar al grupo y sus comportamientos, preservar las zonas más delicadas y, sobre todo, minimizar las molestias a los arqueólogos que estaban trabajando mientras se realizan las visitas.

Efectos secundarios (no necesariamente son perjudiciales)

El uso de la interpretación provoca, de manera colateral, el paso de recurso patrimonial a un “producto turístico”. Esas piedras con valor patrimonial que hay en A Cabeciña son más que un recurso. Son un producto porque llevan asociadas soluciones de accesibilidad y una gran cantidad de acciones que generan valor añadido: visitas para personas de distintos perfiles, posibilidad de presenciar cómo se trabaja y se producen los hallazgos arqueológicos, oportunidad de asistir a charlas divulgativas, etc.

Por otra parte, la interpretación facilita la creación de mecanismos de evaluación. Para el yacimiento de Mougás, ideamos un lúdico y sencillo sistema de pegatinas con un código de colores a través del cual el visitante manifestaba si la experiencia le había gustado, si había aprendido algo, si se había divertido y si la recomendaría a un amigo. Esta evaluación, voluntaria y anónima, también sirvió a los propios gestores para corregir errores e identificar tendencias.

La interpretación también puede producir efectos en las labores de promoción y difusión, puesto que ayuda a elaborar un mensaje claro y una imagen global del proyecto. En las notas de prensa, apariciones en medios de comunicación y en los contenidos en redes sociales y blogs, se mantuvo una coherencia en el mensaje, se dio a conocer el producto y se mejoró la accesibilidad a través de la información.

Respecto a posibles efectos adversos, no se han detectado más que leves síntomas de cansancio, derivados del esfuerzo que exige seguir un modelo interpretativo, más difícil de llevar a cabo que otros modelos de actuación, pero que, como queda constatado, da mejores resultados.

En algunos casos puntuales de uso de la interpretación (no asociados con la experiencia en A Cabeciña) se han detectado barreras derivadas del desconocimiento y poca sensibilización hacia la disciplina.

Interpretación y uso responsable

Este apartado no trata sobre cómo usar responsablemente la interpretación (que también sería un buen apunte), sino que hablará de la interpretación del patrimonio como garantía de actuación de forma responsable con la sociedad y su entorno. Es decir, sostenible. Si pensamos en los tres pilares de la sostenibilidad, hemos constatado que la interpretación favorece:

- El componente ambiental: salvaguardia del recurso y de su entorno. Los asistentes quedan concienciados del valor de los elementos patrimoniales, por lo que se redujeron comportamientos indeseados (vandalismo, generación de desperdicios, etc.). Además, el grupo permanece unido, lo cual ejerce un cierto efecto disuasorio.
- El componente social: como decíamos en apartados anteriores, el proyecto Costa dos Castros es iniciativa de las comunidades de montes de la zona, que se han unido para valorizar su patrimonio y generar desarrollo local. Los vecinos tienen el poder de decisión, se involucran en las distintas iniciativas y, además, son los protagonistas absolutos: el discurso interpretativo con el que se trabaja va mucho más allá de la arqueología: se presenta bajo el hilo conductor de que A Cabeciña es un mirador a 4.000 años de historia y, así, los vestigios arqueológicos son la “perfecta excusa” para explicar el pasado, pero también el presente y futuro del lugar y sus gentes.
- El componente económico: la creación de producto turístico gracias a la interpretación genera oportunidades para la propia población local.

Información adicional

Así pues, en el caso de A Cabeciña, la interpretación del patrimonio se ha revelado como imprescindible para garantizar una iniciativa sostenible que minimice conflictos, integre a la población local, genere riqueza y preserve el recurso para el futuro. Además, comunica y promociona con mayor eficiencia y eficacia.

Advertencias

Para que la interpretación sea efectiva, debe aplicarse por dos vías: la intelectual y la emocional.

Mantenga la interpretación al alcance de niños y mayores.

Como punto final a este prospecto, solo se me ocurre decir aquello de:

En caso de duda, consulte a un profesional de la interpretación.

Gressenhall: La importancia de la interpretación en la conservación de la Memoria Histórica

Óscar Navajas Corral

Universidad de Alcalá de Henares

oscar.navajas@uah.es

Mi viaje en la interpretación del patrimonio comenzó siguiendo las enseñanzas de los textos que sobrevolaban la red de maestros como Jorge Morales, Marcelo Martín y Francisco J. Guerra “Nutri”. Lo primero que me enseñaron fue a cuestionármelo todo, incluso sobre lo que ellos mismos profesaban, para luego volver a construir algo; aunque aún hoy en día no sé muy bien el qué. Un poco anticuado, pero el método cartesiano de duda y de reducción conceptual de las ideas funcionó de forma reveladora. Empecé a comprender numerosas ideas e inquietudes que me habían perseguido a lo largo de los años sin saber por qué. El *cogito* que se desprendió de su velo consistió en entender que la molécula que desató el Big-Bang cerebral primigenio en mi mente consistía en convertir mis conocimientos humanísticos en herramientas y competencias para seleccionar y diseñar medios interpretativos, elaborar mensajes interpretativos y compartirlos. Lo único que no tenía muy claro era “qué” y “a quién”, pero sí “por dónde” empezar: por los museos.

Pero si cuando comencé a interesarme por la interpretación de las obras de arte durante mi formación universitaria desde un punto más, digamos, teórico, y acabé en la interpretación del patrimonio... con los museos no fue diferente. De los museos de bellas artes –arte contemporáneo, concretamente– terminé absorbido por la museología social y comunitaria en mi formación de postgrado.

En todo mi proceso (no acabado) de aprendizaje tuve la oportunidad de conocer experiencias interpretativas y museológicas tanto nacionales como internacionales. Pero en ambos casos me faltaba algo: el punto de vista anglosajón, tan fundamental para la interpretación y tan interesante para la Museología Social. Las incursiones que había podido hacer en este sentido habían llegado con la lectura de textos de referentes como Freeman Tilden, Enos Mills, Sam Ham, etc., y de la visita fugaz en contados viajes a EE. UU., Reino Unido, Nueva Zelanda o Japón. Pero en ninguno, exceptuando Japón, que únicamente lo podemos considerar como “influenciado por”, había podido

detenerme el tiempo suficiente como para analizar, reflexionar y asimilar su sentido de interpretación.

Este año he podido conjugar ambas disciplinas, y la carencia práctica, con la visita a diferentes museos y espacios patrimoniales en la *pérfida Albion*. Entre los ejemplos con los que he convivido, me gustaría destacar en estas líneas uno: Gressenhall, Farm and Workhouse Museum.

Gressenhall es un museo al aire libre que se encuentra a unos cuatro kilómetros y medio de la ciudad de Dereham, en Norfolk. Se compone de dos partes bien diferenciadas. Por un lado, la Granja, que recrea los oficios tradicionales del trabajo en el campo desde los primeros asentamientos humanos en la zona hasta los actuales sistemas de producción agrícola. Por otro lado, el Workhouse[♦], cuya edificación victoriana sirve de sede del museo, con salas para exposiciones permanentes y temporales, y donde se intenta conservar el espíritu de una época “dura” para el país. En este escrito me voy a referir concretamente al Workhouse, ya que es la que verdaderamente representa una diferenciación y un uso de las metodologías de la comunicación interesantes.

La interpretación del patrimonio es un proceso de comunicación entendido como un “arte”, por la necesidad de poseer una actitud creativa, despierta, empática, global y multi e interdisciplinar. Esto implica una libertad para innovar y continuar reinventándose pero, al mismo tiempo, tener que intentar asentar técnicas o principios (como los seis *mandamientos* de Tilden). Algunos de los más conocidos y que todo profesional tiene grabados en su mente son: pertinencia, relevancia de contenidos, la selección de tópico, la construcción del mensaje, el análisis del recurso, la organización, etc. Aplicado a Gressenhall se traducirían en:

[♦] La traducción podría hacer referencia a ‘hospicio’, pero el sentido de la palabra anglosajona es más global en lo que se refiere a las diferentes personas que acogía que los que se dependen del diccionario de la Real Academia y el Diccionario Panamericano.

1. Recursos. Uno de los orígenes para narrar la historia de los museos se encuentra en la acumulación y el ansia coleccionista. La lógica de la colección nunca acabada, siempre mutante. En este museo algo que destaca es la austeridad en la acumulación de objetos en cada sala. En cada una de las mismas están solo los objetos necesarios (camas, escasos enseres personales, celdas) para representar los momentos, características y, sobre todo, vivencias concretas para comprender la esencia de estos lugares en sus momentos de funcionamiento. ¿Y las funciones de recuperación y conservación patrimonial? El museo dispone de los servicios museológicos necesarios y el visitante —si quiere— puede visitar los almacenes en la última planta del edificio donde se encuentran el resto de bienes divididos por categorías: infancia, educación, agricultura, importancia de la mujer, familia, etc.



“Prueba a acostarte en esta cama”. Fotos: Óscar Navajas Corral

2. El mensaje. Por supuesto, y como sucede en numerosos museos de Inglaterra, fundamentalmente de aquellas regiones donde el turismo internacional es menos masivo, los textos únicamente se encuentran en la lengua vernácula. Aun así, el texto del folleto que te facilitan está completamente sincronizado con cada sala; con un lenguaje sencillo y directo para transmitir una idea clara. Pocas veces he tenido la oportunidad de leer textos tan acompasado con las salas y tan comprensibles incluso al estar en una lengua semidesconocida.

3. Los destinatarios. Las salas son provocadoras, los mensajes claros, directos. Los destinatarios, por su parte, también están claros. Claros en el sentido de que únicamente pueden acceder aquellos que dispongan de un vehículo particular. Para recorrer la distancia que le separa de la ciudad más cercana únicamente se puede ir en un vehículo personal o, como fue mi caso, disponer de buen calzado para recorrer cerca de cuatro millas

andando. Esta peculiaridad hace que la mayoría de las visitas sean de familias que aprovechan para pasar el día completo en las instalaciones del museo. De hecho, tal es así, que el museo dispone de numerosos talleres al aire libre y de un pequeño parque de atracciones de naturaleza y aventura para niños y niñas.

4. Relacionar. Unido al anterior, que las visitas se hagan en familia también tiene un componente de la educación informal. Tanto la granja como el Workhouse no son indiferentes a los visitantes, pues aun a día de hoy numerosas personas recuerdan historias que les contaban sus mayores sobre aquellos años. Estos lugares se convierten en espacios para visualizar una memoria oral y para transmitirla.

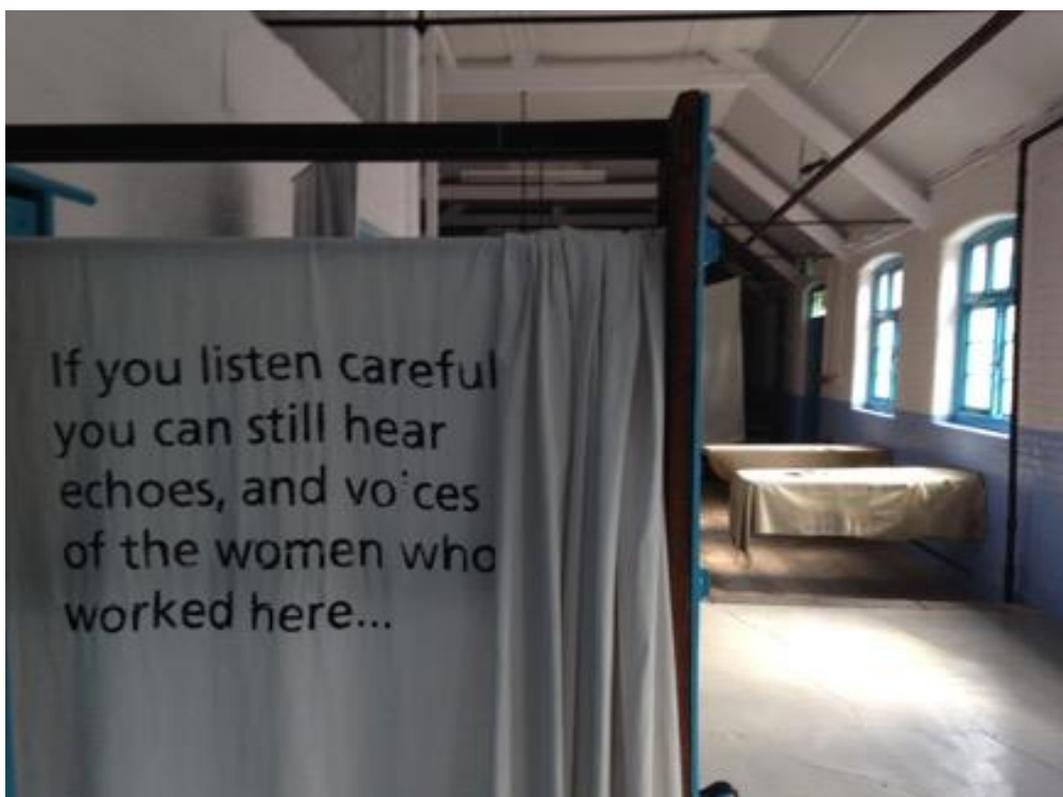
5. Revelar. Otra de las esencias interpretativas de este espacio museológico es que el juego con las sensaciones y las experiencias está presente en todo momento. Uno de los ejemplos más interesantes es el paso desde la zona que domina el hombre (la granja, los animales, los campos de cultivo, etc.) hacia la vida silvestre. Los caminos que recorren la granja poco a poco se convierten en senderos de madera y, de forma paulatina, en hierba. Del pasto, al río, al bosque. Se pasa de lo humano a lo silvestre, sin barreras, de una forma natural y casi imperceptible. Además, la cartelería acompaña, cambia el discurso de las explicaciones de los animales domésticos a los silvestres, eso sí, relacionándolos entre ellos y ambos mundos en todo momento.

La interpretación es una de las prácticas más antiguas para transmitir información que posee el ser humano. Como disciplina está íntimamente ligada al desarrollo de los Parques Nacionales en EE. UU., y al auge de los museos al aire libre escandinavos, donde se pretendía proteger y divulgar la cultura etnográfica ante la inminente industrialización (Skansen, por ejemplo). Ambas tendencias nacieron a finales del siglo XIX y se propagaron por el Viejo Continente, para calar de forma aguda en lugares como Gressenhall.

Desde el punto de vista interpretativo, los objetivos de conocimiento (qué queremos que los visitantes sepan), emocionales (qué queremos que los visitantes sientan) y actitudinales (qué queremos que los visitantes adopten como actitud) están claramente definidos en toda la exposición de este museo. Desde el punto de vista de la museología social, estamos lejos de un auténtico espacio de autarquía comunitaria, pero sí que existe una vinculación

estrecha con la comunidad o las comunidades, en lo que ellos denominan: *outreach** (vinculación con la comunidad).

Los museos son vehículos sociales y la interpretación es una acción organizada y preparada. Ambos requieren de flexibilidad y adaptabilidad, de ahí que el componente sensorial y relevante, que nos lleve a “tocar el *ego*”, sea imprescindible para conseguir que espacios como este trabajen con lo que realmente les otorgó su importancia patrimonial: la memoria histórica comunitaria transmitida de generación en generación.



“Si escuchas con atención, todavía podrás oír ecos y voces de las mujeres que aquí trabajaban”.

Foto: Óscar Navajas Corral

* El término *outreach* se utiliza para definir las políticas de transferencia de conocimiento en un sentido bidireccional entre las instituciones y la comunidad.

Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas utilizadas en el museo de Jamtli

Juan José Hervías Beorlegui

PhD. Ciencias Sociales y del Patrimonio

Educador en el Nobel Museum, Estocolmo

juanho.hervias@nobelmuseum.se

Introducción

Hoy en día la cultura supone uno de los pilares que sustentan gran parte de la economía de muchos países, entre los que se encuentra, indudablemente, España. Las repercusiones que tiene el turismo en las arcas del país son inestimables. En este contexto, los museos son a menudo el motivo que incita el propio viaje. Muchas de las instituciones culturales se han convertido en verdaderas mecas de peregrinación dentro de la “vida religiosa” del turista, un lugar imprescindible que tacha en el pasaporte del buen viajero, transformándose en auténticos devoradores de museos o sitios turísticos estrella de forzosa visita.

A pesar del incremento del número de turistas y por ende de la cifra de potenciales visitantes a nuestros museos, estas instituciones museísticas no siempre usan todas las herramientas de comunicación que tienen a su alcance para transmitir de manera efectiva su mensaje y proporcionar una experiencia diferente y única al visitante que entra en contacto con el patrimonio. En el marco de la gestión de nuestra cultura, tenemos la impresión de que prima más la idea de realizar museos colosales o exposiciones espléndidas antes que el hecho de comunicar una serie de mensajes a los visitantes. En la mayoría de las ocasiones no se analiza posteriormente qué mensajes han llegado al público, o si estos han sido comprendidos o incorporados como nuevo conocimiento.

Por su parte, la interpretación del patrimonio aplica una serie de técnicas para transmitir de manera efectiva los valores del patrimonio. En el ámbito del patrimonio natural han demostrado su utilidad a la hora de influir positivamente en el alcance didáctico que la visita tiene sobre el público, y en la creación de una mayor conciencia patrimonial.

¿Qué hemos hecho?

Nos planteamos la posibilidad de importar estas técnicas propias de la interpretación al ámbito museístico. Para ello se procedió al análisis del museo de Jamtli, situado en la ciudad sueca de Östersund, como tema para mi tesis doctoral bajo el título “Interpretación del patrimonio a través del análisis del uso de las técnicas usadas en el museo de Jamtli”. Se trata de un museo al aire libre que es, en algunos aspectos, deudor del museo pionero de Skansen, en Estocolmo. Ambos han introducido en sus respectivas políticas de mediación técnicas procedentes de la interpretación para crear un discurso bidireccional entre público y patrimonio orquestado por el museo.

Decidimos realizar un trabajo de campo mediante, principalmente, unas encuestas realizadas a los visitantes, para comprobar el alcance didáctico de estas acciones interpretativas en museos, así como unos cuestionarios rellenados por los intérpretes del museo.

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación fue comprobar el alcance didáctico de las técnicas de la interpretación del patrimonio usadas en el museo de Jamtli.

Paralelamente a este objetivo principal se fijaron otros como:

- Comprobar si estas acciones atraen más el interés del público.
- Comprobar si el uso de estas técnicas generan sociedades más identificadas con su patrimonio cultural y más concienciadas, que deriven en un interés y respeto mayor por dicho patrimonio.
- Comprobar si estas acciones favorecen la accesibilidad intelectual a nuestra cultura.
- Poder abrir una línea futura de investigación más amplia sobre interpretación del patrimonio en museos.

Conclusiones

Tras analizar los resultados obtenidos en nuestro estudio de campo, en primer lugar, se pudo verificar la veracidad de las dos hipótesis de partida y, en segundo lugar, apuntar una serie de conclusiones que nos pueden ayudar a afinar investigaciones futuras en este mismo campo. Las principales conclusiones fueron:

- Las acciones interactivas de mediación humana con base en la interpretación del patrimonio parecen indicarnos que tienen un alcance didáctico positivo que puede ayudar a que los visitantes aprendan nuevas cosas con su visita al museo.
- Este alcance didáctico parece ser mayor entre los visitantes con una mayor formación académica que entre los que tienen una formación más básica.
- Intuimos que la interacción, ya sea al hablar, preguntar o hacer algo de manera práctica, afecta de manera positiva al alcance didáctico. Los visitantes que interactuaron parecen tener más posibilidades de haber aprendido algún concepto nuevo.
- Estas técnicas fomentan la formación de una identidad más marcada dentro de las sociedades que disfrutan de museos como Jamtli. Demuestran un mayor acercamiento a la sociedad que lo rodea.

- Museos como Jamtli ayudan al desarrollo económico de la comunidad. Generan un flujo de turismo alto, a la vez que se genera empleo y riqueza. Nos basaremos en los datos cuantitativos que se pueden encontrar en la página web del museo. Un museo como Jamtli, situado en Östersund, con una población de 59.485 habitantes, recibe una media de 204.816 visitantes al año (cifra calculada entre los años 2009 y 2013). Quiere decir que el museo recibe casi cuatro veces el número total de la población cada temporada. Todo esto desprende directa o indirectamente beneficios económicos a la sociedad, ya que esos miles de personas pasan por Östersund siendo consumidores en potencia para el resto de sectores de la ciudad que viven del turismo o del sector servicios.
- Más de las tres cuartas partes de los entrevistados confesaron tener una opinión positiva acerca del museo tras su visita, base para la fidelización del visitante ya que la mayoría aseguraba que no era su primera vez o mostraba interés por volver a visitarlo en el futuro.

A modo de conclusión general podemos decir que, tras el análisis de datos, y la experiencia del trabajo de campo observando en primera persona qué efecto tienen las técnicas de la interpretación del patrimonio en los visitantes, defendemos la inclusión de la misma dentro de los programas de gestión de cualquier institución museística, sin importar su tipología.



Foto: Juan José Hervías

Breve análisis del desarrollo y aplicación de la interpretación del patrimonio en la costa norte del Perú

Diana Aguirre Manrique
Magíster en Gestión del Patrimonio Cultural y Natural (UNIA)
diana.aguirre@udep.pe

El desarrollo y la aplicación de la interpretación del patrimonio en el Perú han ido creciendo, aunque no siempre acompañados de un conocimiento adecuado de la metodología y, por lo tanto, se han visto propuestas que de interpretativas solo tienen el nombre. Sin embargo, en los últimos diez años el panorama se ha enriquecido y podemos identificar diversas iniciativas exitosas, que van desde cursos de formación, propuestas museográficas, senderos y folletos, entre otros. También han surgido colectivos profesionales, como la Asociación de Museólogos, Intérpretes del Patrimonio y Gestores Culturales AMIG-PERÚ (2006) y además se han publicado manuales en formato digital que difunden las bases teóricas de la interpretación, lo que representa una muestra de este desarrollo.

El Perú es un país de gran diversidad paisajística. Desde la costa, bañada por el mar, pasando por la cordillera de Los Andes, se llega a la exuberante selva amazónica. La costa es una franja delgada que en el norte alcanza su máxima extensión. Allí encontramos las regiones de Lambayeque, Piura y Tumbes; estas dos últimas, fronterizas con Ecuador y cercanas a Colombia. Estos tres departamentos comparten ecosistemas que les permite cierta unidad, como por ejemplo el bosque seco y playas de mar frío y cálido, que son tres de las once ecorregiones que tiene el Perú. Se destacan por su clima cálido con hermosas playas, principalmente las de Piura y Tumbes, que son el destino turístico preferido de nacionales y extranjeros.

En este artículo voy a realizar una primera aproximación al desarrollo de la interpretación en la costa norte, por ser el espacio al que profesionalmente estoy vinculada y en el que existen ejemplos interesantes.

Arqueología y museos

En la costa norte del Perú existen sitios arqueológicos de importancia turística nacional, principalmente en Lambayeque que forma parte de la Gran Ruta Moche.

En esta región en los últimos quince años se desarrolló una importante inversión en museos, tales como Sicán (2001), Tumbas Reales Sipán (2002) y Túcume (2015), entre otros. Estos equipamientos se han esmerado en una moderna y atractiva propuesta museográfica; especialmente, en el nuevo museo de Túcume se aprecia un planteamiento distinto del montaje expositivo, del estilo de los textos, de la inclusión de interactivos manuales, etc., por lo que es un ejemplo representativo de aplicación de interpretación.

En el departamento de Tumbes está el sitio arqueológico de Cabeza de Vaca, asociado al Qhapaq Ñan o Camino Inca, con su museo de sitio "Gran Chilimasa", que exhibe piezas arqueológicas no solo del lugar, sino del departamento. También existen salas de exposición privada, pero en ninguno de los casos se ha aplicado propuestas modernas de museografía y no se encuentra ninguna experiencia de aplicación de la interpretación del patrimonio.

Por otro lado, Piura cuenta con centros arqueológicos importantes, como Aypate (sitio Inca asociado al Qhapaq Ñan), Chusis, Piura La Vieja, Narihualá... En la ciudad hay dos museos: uno histórico, dedicado a la memoria del héroe Miguel Grau; otro arqueológico, denominado Vicús. En todos estos casos, salvo algunas intervenciones recientes de mejoras museográficas, los discursos expositivos son tradicionales.

También en los últimos años han surgido nuevos sitios de interés cultural y turístico en la Región, donde se han desarrollado algunas propuestas que usan la denominación "interpretativas", como el caso del Centro de Interpretación de las Tortugas Marinas del Ñuro y la Sala histórica de Catacaos (STOA Andina) y el Centro de Visitantes del distrito de La Arena (Gextores).

Naturaleza y centros de interpretación

El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP) es el área técnica que en el Perú se encarga de dirigir y establecer los criterios técnicos y administrativos para la conservación de las Áreas Naturales Protegidas (ANP), dependiente del Ministerio del Ambiente. Este organismo es el que se ha encargado de impulsar una serie de proyectos orientados a mejorar la experiencia de los visitantes en las ANP, aunque hay antecedentes de implementación de centros de interpretación o servicios interpretativos en años anteriores. A partir del 2008, se le da un mayor impulso, principalmente en las ANP con mayor posicionamiento turístico.

En la zona que estoy analizando, destaca el Santuario Histórico Bosque de Pómac (Lambayeque) como uno de los lugares donde hay referencias más antiguas de aplicación de la interpretación. El Santuario tiene implementados

señalización, senderos guiados y autoguiados. Recientemente, el 15 de setiembre de 2015, se ha inaugurado un centro de interpretación. También cuenta con programas de capacitación para guardaparques voluntarios y guías locales en la aplicación de algunas técnicas de interpretación para mejorar la atención del visitante.

El impulso turístico y la interpretación del patrimonio

Desde el 2014, el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) lanzó una serie de convocatorias para la mejora o construcción de equipamientos que se encuentran en las zonas priorizadas como destinos turísticos, por eso se ha empezado a hablar más de la interpretación del patrimonio, inclusive, para el diseño de guiados interpretativos, materiales de sensibilización, capacitaciones en técnicas de guiado interpretativo, etc. Estas propuestas se realizan con alianzas estratégicas entre SERNANP, Ministerio de Cultura (MINCU), Gobiernos Regionales y las Municipalidades. La intervención del MINCETUR se hace principalmente a través de la Propuesta de Desarrollo de Turismo Inclusivo de mi Tierra, un producto, que empezó a funcionar el año 2013 y que ha implementado diversos centros de interpretación en otras regiones del centro y sur del Perú. En el caso de Piura, se implementó el 2016 la “Sala histórica de Catacaos”, con participación en el diseño y montaje de profesionales que tienen formación en interpretación.

La Universidad de Piura

Desde el año 2006, la Universidad de Piura incluye dentro de su malla académica el curso “Interpretación del Patrimonio”, para los alumnos que estudian la licenciatura en Historia y Gestión Cultural. A lo largo de estos años ha contribuido en la formación en interpretación en la zona norte del Perú a través de seminarios y talleres, pero

además ha desarrollado actividades y proyectos de difusión patrimonial, en los que ha aplicado esta metodología. Varios de ellos han tenido buena acogida en la comunidad, porque han ofrecido una experiencia distinta y creativa para conocer y valorar el patrimonio local. A continuación algunos ejemplos: Diseño de paneles para el sitio arqueológico Piura La Vieja (2008), guiado teatralizado “Miguel Grau Vuelve a Casa” (2005, 2007, 2008), Itinerario cultural: “Piura Ciudad 4 rincones con historia” (2010), Curso: “La Interpretación: herramienta del guía innovador”, entre otros.

Gextores de la Cultura: “Rutas y viajes en el tiempo” es un conjunto de más de quince itinerarios interpretativos que recorren diversos lugares, personajes y acontecimientos histórico-culturales de la región Piura. Fue implementado en el 2012 y desde entonces se encuentra vigente contando con excelente acogida.

STOA Andina: Esta empresa inicia sus operaciones en el 2012 y en la zona de análisis ha realizado: Exposición temporal sobre el sombrero de paja toquilla, el proyecto de puesta en valor del Centro Cultural San Miguel, la Sala histórica de Catacaos, la Guía turística para Ayabaca, entre otros.

Reflexión final

La costa norte del Perú ha sido un escenario propicio para el desarrollo de diversas iniciativas de aplicación de interpretación que han contribuido positivamente en la conservación y uso social del patrimonio local. En este sentido, sería importante que la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) se proyecte a contribuir al fortalecimiento de la formación de los profesionales que de una u otra manera se dedican a la difusión cultural en esta pequeña parte de Sudamérica, para consolidar el desarrollo y aplicación de esta metodología.



Foto: Célica Ávila Saavedra, Sixcom Media

La interpretación del patrimonio como estrategia para la revalorización ciudadana del desierto de Atacama

Pablo Cañarte González
Experto en Gestión del Patrimonio Natural y Cultural
Fundador de consultora “Cultural. Patrimonio·Ciencia·Comunidad”
Iquique-Chile
pablocanarte@gmail.com

“El desierto –como una gran contradicción– nació del mar”. Las caras de mi grupo de estudiantes de Turismo de una universidad local expresan dudas... pero, además, una inusitada atención. Evidentemente no creen en la afirmación, aunque demuestran interés y evidente inquietud intelectual ante la contundente revelación. Para intentar fijar el aprendizaje les muestro un documental de *History Channel*¹ en el que esta frase se explica gráficamente. Alegría total: ¡el profesor no estaba loco! Este simple mensaje caló tan hondo que hoy es repetido entre todos los guías de turismo de la zona para explicar la génesis del desierto de Atacama.

Tengo la total convicción de que la interpretación es una excelente solución para una región que tiene casi todos sus atractivos patrimoniales en sitios aislados y sin normativas actualizadas, una alternativa que requiere incorporar el factor *comunicación* como parte integral de las inversiones privadas o estatales que estos sitios reciben.

Tanto el aislamiento como las deficientes explicaciones de los rasgos patrimoniales en la señalética *in situ*, contribuyen a perpetuar la escasa comprensión de los sitios por parte del público visitante. Además, esta situación no estimula el turismo interno de la región. Y a este fenómeno geográfico de aislamiento que afecta al patrimonio de Tarapacá, hay que agregar que las instituciones estatales que administran el acceso a estos lugares no utilizan técnicas especiales de comunicación con el público visitante. La gente llega a lugares alejados, y una vez allí no entiende a cabalidad la información que ofrecen (si la hay) o no les resulta de interés.

Por otro lado, en el Norte Grande de Chile², las grandes empresas mineras y pesqueras que operan en su territorio mantienen de forma recurrente políticas de responsabilidad social empresarial (RSE) o compensación ambiental vía proyectos extractivos que impactan negativamente el ecosistema desértico. De esta manera, las empresas se comprometen a invertir parte de los dineros que el Estado les obliga a pagar por impactos ambientales específicos en proyectos de “protección” o “puesta en valor” del patrimonio.

Otra vía de canalización de fondos hacia los sectores geográficos que contienen este tipo de rasgos patrimoniales –a través de empresas asentadas en la región– lo constituye la Ley de Donaciones Culturales³, por la cual el Estado de Chile descuenta impuestos contra inversión cultural de las empresas que destinan dinero a este aspecto. Gran parte de la puesta en valor del patrimonio de Tarapacá se encuentra financiada de esta manera desde los años 1990 hasta la actualidad. Sin embargo, este sistema de inversiones privadas en sitios patrimoniales tampoco incorpora técnicas efectivas para explicar los complejos fenómenos ecológicos, arqueológicos, geológicos o paleontológicos que existen en estos atractivos del desierto de Atacama.

Esta situación se ve agravada al carecer la región de un órgano coordinador que brinde coherencia y profesionalidad –interpretativa– a los mensajes que reciben los turistas en sus visitas a los sitios patrimoniales promocionados fuertemente por el Estado (gobierno

¹ “How the Earth was made”:
https://es.wikipedia.org/wiki/As%C3%AD_se_hizo_la_Tierra

² “Norte Grande” es la denominación popular de las regiones de Arica-Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, las que están ubicadas en pleno desierto de Atacama.
(https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones_de_Chile)

³ <http://donacionesculturales.gob.cl/>

central y municipalidades) y las empresas privadas. Cada municipio, servicio estatal o empresa que invierte en las “puestas en valor” de sitios patrimoniales actúa de manera aislada, creando una mezcla de variopintas señaléticas y centros de interpretación que presentan distintos tipos de mensajes, confundiendo más que aclarando la comprensión de los sitios y, por lo tanto, generando un fuerte desinterés en la ciudadanía para visitar estos lugares que “no se entienden” o “aburren”.

Estas carencias, en conjunto, limitan la visita en estos lugares a un turismo extranjero y a giras estudiantiles de instituciones educativas de élite, o a determinadas conmemoraciones en fechas simbólicas (Día Nacional del Patrimonio, Mes Internacional del Medio Ambiente, etc.). El resto del tiempo se observa un estado de abandono que impide el desarrollo y valorización del patrimonio natural y cultural de estos sitios. Y es bastante habitual que muchos habitantes locales no conozcan los espectaculares rasgos patrimoniales que visitan los extranjeros.

La otra consecuencia de esta falta de estrategia de comunicación para conectar a la gente con su entorno y explicar adecuadamente un lugar, es que el Estado y las empresas sigan invirtiendo en “puestas en valor”, con esquemas anticuados que se utilizan hace más de treinta años y sin una mirada a largo plazo sobre el territorio⁴.

Para contribuir a mejorar esta situación, en el marco de una alianza con el Gobierno Regional de Tarapacá, he diseñado una estrategia de cambio de modelo que parte, precisamente, de la misma interpretación del patrimonio como instrumento de gestión:

1. Utilización de la interpretación en guidos específicos para autoridades, periodistas y empresarios, para hacer evidente la diferencia entre la señalética “tradicional” y la que incorpora técnicas que hacen que el mensaje sea “significativo y relevante”, es decir, que invita a pensar y ayuda a comprender más efectivamente un recurso patrimonial.
2. Divulgación de la interpretación en el sector administrativo de toma de decisiones (estado, empresas privadas). Esta alianza con el Gobierno Regional de Tarapacá permitirá introducir las prácticas de la interpretación en la gestión de los sitios turístico-patrimoniales mediante el “Programa Regional de Turismo Educativo”, realizando capacitación, actividades

guiadas y senderos interpretativos en algunos de los sitios más visitados de la región. El programa recibirá a estudiantes de enseñanza básica y media como parte de su formación académica, pero como si fuesen unos “selectos turistas”.

Estimamos que esta experiencia puede alcanzar a unos 4.000 estudiantes al año visitando los principales recursos patrimoniales de la región –gestionados con aplicación de la metodología de la interpretación–. La recurrencia de visitas estudiantiles permitirá generar una verdadera “punta de lanza” que atraiga también al público en general “no cautivo”, permitiendo la modernización comunicativa de los sitios. De esta forma podremos “conectar” a la gente con el patrimonio de un desierto cada vez más visitado, comprendido y protegido.



El 80 % de los sitios turístico-patrimoniales de la región de Tarapacá se encuentran a más de 150 km de las ciudades de Iquique y Alto Hospicio, que concentran el 90 % de la población. En la imagen se observan turistas visitando el Salar de Llamara, uno de los nueve sitios en el mundo con presencia de estromatolitos vivos.

Foto: Pablo Cañarte

⁴ *Museos de sitio y recursos patrimoniales: El rol de la sociedad civil en la arqueología del norte de Chile.* Mario Rivera y Pablo Cañarte. Trabajo presentado al 73º Congreso de la Society for American Archaeology. Vancouver, Canadá. 27 de marzo de 2008.